

Intervención arqueológica realizada en la calle Castelar, nº 1 esq. calle del Puente (Mérida)

DPTO. DOCUMENTACIÓN DEL CONSORCIO¹

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 9500

Fecha de la intervención: 1-octubre-2001 al 4-junio-2002

Ubicación del solar: 01S-01100-01 (parcelario de 1983)

Promotor: Gabriel Domínguez Sánchez

Dimensiones del solar: 323 m²

Cronología: s. I a.C. hasta la actualidad.

Usos: alfar (s. I a.C.), casa (s. I al VII), vertedero (s. VIII), *maqbara* (s. IX al XII), defensivo (s. XIII), casas (s. XIV al XVI), posada y bar (s. XVII al XX).

Palabras clave: horno cerámico, domus, maqbara, muralla, torre, foso, vertedero, posada.

Equipo de trabajo: Arqueólogo: Santiago Feijoo; Ayudante de campo: Sara Rodríguez; Dibujante: José Jiménez ; Peones: Francisco Llanos, José M^a Millan, Juanjo Sanguino, Luis Barroso, Daniel Suárez, Pedro Ruiz, Francisco García.



DIAGRAMA OCUPACIONAL

1 Documento realizado a partir del informe gráfico del arqueólogo responsable de la excavación.

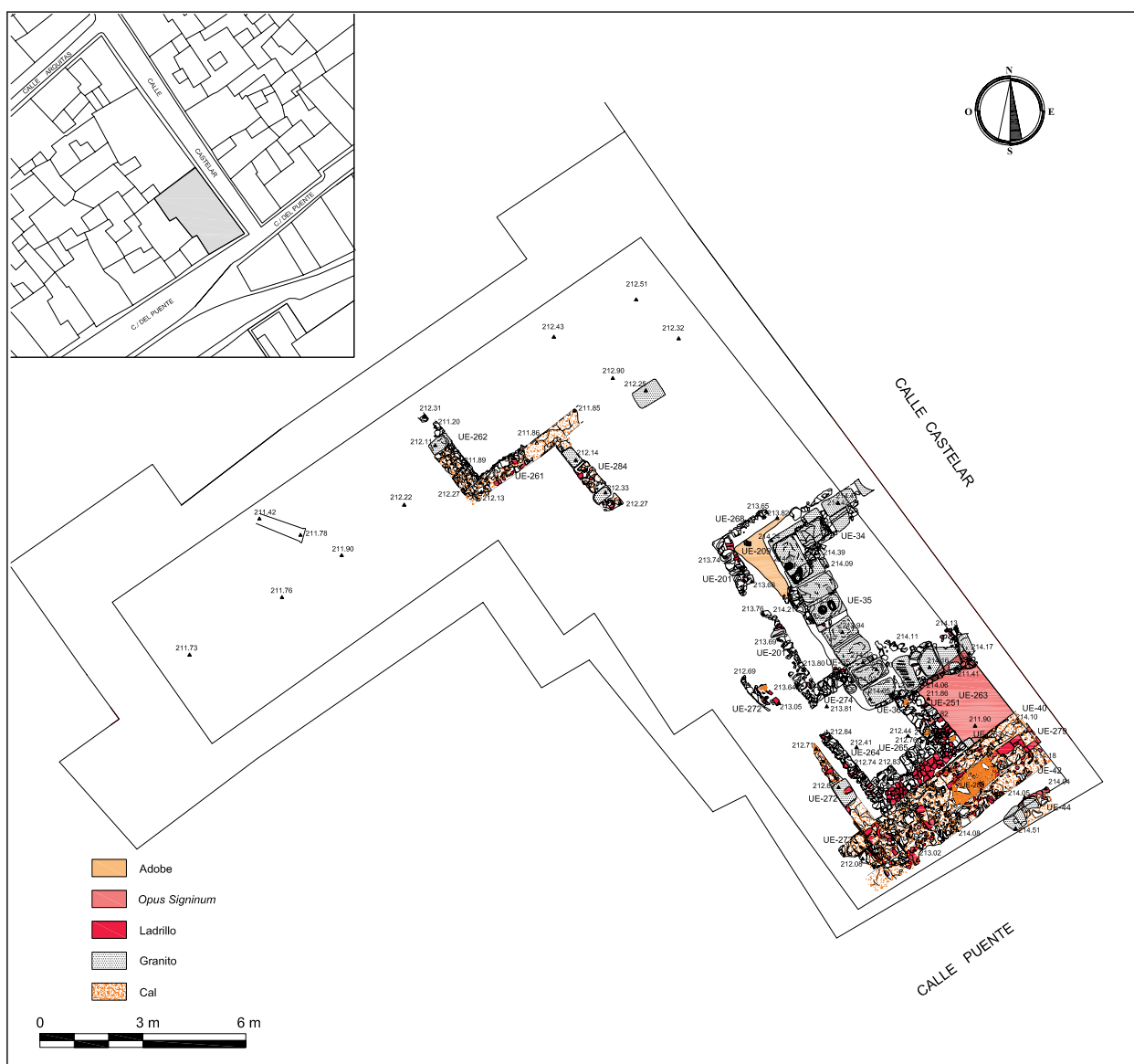
INTRODUCCIÓN, DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR.

El solar se ha dividido en dos zonas, la primera (zona A) se localiza en el área colindante a las calles Castelar y del Puente y la segunda (zona B) en la franja que el solar tiene al Norte hacia el interior de la manzana.

En la zona A, al Sur del solar, se han documentado una serie de restos cuyas coronaciones, en su mayoría, coinciden prácticamente con la cota del acerado. Estos consisten en, fundamentalmente, un gran muro de

época romana (ue 40-272, ue 42, ue 279 y ue 273), compuesto por cuatro etapas constructivas, correspondiente a una medianera altoimperial (s. I d. C.). A su vez, las sucesivas ampliaciones que sufre por uno y otro paramento documentan una rica vida como estructura arquitectónica, con fases bajoimperiales y en uso continuo por lo menos hasta el siglo VIII.

Este muro se une con otro de dirección norte-sur, justo en el perfil de la excavación, que con toda seguridad es la fachada de la casa romana hacia el *cardo* (bajo la calle Castelar). Solamente se ha documenta-



Plano de situación y contextualización



do en dos pequeños sondeos pero parece tener también un estado de conservación excelente, seguramente con más de dos metros de alzado, presagiando que se conserven incluso las ventanas de la *domus*.

En la casa situada al Norte de la medianera, que es la que ocupa prácticamente todo el solar, solamente se

han excavado dos pequeños sondeos: El primer sondeo se ha hecho junto a la medianera romana, documentándose un pavimento de *opus signinum* con pendiente dirigida hacia una concavidad situada más o menos en el centro de la habitación. El segundo corte se ha hecho en la zona B, que queda prácticamente a medio excavar. En este punto aparecen tres muros





(ue 261, ue 262 y ue 284) seguramente relacionados con habitaciones de una *domus* (aunque no tenemos todavía elementos para adscribirlos a una función determinada: igual puede ser un edificio dedicado a otros usos). Estos muros están bien contruidos con argamasa pero no tienen suelos de fábrica sino pavimentos de tierra.

En la zona A, adosándose al muro medianero en su paramento Norte, ya en época paleoandalusí (s. VIII), se construye una habitación con un banco corrido y un complejo hogar (ue 264, ue 265, ue 251 y ue 278), conformando todo ello una gran cocina que por sus características es posible que no pertenezca a una casa normal, sino a otro edificio de mayor entidad. Esta cocina es posiblemente la única de este tipo en Mérida y su conservación creemos que es prioritaria dado su interés histórico y arqueológico.

Esta cocina fue amortizada por una estructura doméstica de planta cuadrangular (ue 201, ue 287, ue 268 y ue 284) datada en el siglo X, con muros realizados mediante un zócalo de mampostería y alzado de tapial y de la cual conservamos, además, su suelo de tierra batida. Esta habitación se localiza justo en la escarpa del foso, por delante de la torre de la muralla islámica -que la corta por la mitad- .

Esta habitación, como hemos dicho, fue amortizada por la torre de sillería de la cerca islámica, construida en el siglo XII-XIII, quizás el elemento de mayor entidad aparecido en la excavación. La muralla en principio discurre por la acera de la calle, fuera del área del solar, y de la cual sobresale la torre documentada. Por delante de esta se ha excavado el gran foso que la circundaría, con más de siete metros de ancho por tres de profundidad. De la torre tenemos una potente cimentación realizada con sillares romanos reutilizados dispuestos a tizón -tres hiladas en total-, pero solamente se ha conservado del alzado dos sillares en su esquina noroeste.